

EL ATLANTE.

*Aquel pueblo es verdaderamente libre
donde las leyes mandan y los hombres obedecen.*

S. Benigno Mr.

DIPUTACION PROVINCIAL

Continua la Seccion 86.

20 de Enero de 1838.

Reunidos en la mañana de hoy y bajo la presidencia del Exmo. Sr. Gefe político, los Sres. Meoqui, Acedo, Roig, Monteverde y Mora con el fin de continuar la sesion que habia quedado pendiente el dia de ayer, manifestó el Sr. Meoqui no tomaria parte en negocio alguno de elecciones interin no asistiesen los Sres. Marques de las Palmas y Martinez, pues contemplaba indispensable resolver lo oportuno sobre la proposicion del último, antes de ocuparse la Diputacion en ningun otro particular de las referidas elecciones.

El Sr. Mora dijo que consecuen- te con lo que tenia manifestado en otras ocasiones se retiraria tam- bien si se trataba de deliberar cual- quiera particular que versase con el expediente de elecciones.

El Sr. Roig espresò, le parecia muy extraño que este interesante negocio se estuviera entorpeciendo á cada momento por la ausencia de uno ó dos Sres. de esta Capital y pidió á S. E. se sirviera emplear cuantos medios estèn á su alcance para frustrar los designios de los empeñados en entorpecerlo.

El Sr. Acedo dijo: se adheria en un todo á lo manifestado por el Sr. Roig.

El Exmo Sr. Presidente: que resuelto á llevar á cabo su dispo- sicion de 14 del corriente sobre constituir á este cuerpo en sesion continuada interin no se hallasen las listas electorales en estado de dirigirse á las cabezas de distrito, no variaria aquella determinacion tanto hubiese un número suficiente de Sres. para formar acuerdo; y les convocaba á concurrir en el dia de mañana con el fin de continuar esta sesion.

Pasose à tratar sobre los nego- cios ordinarios que se hallaban al despacho y no pudiendo esto veri- ficarse por haberse retirado de la sala los Sres. Acedo y Roig S. E. levantó la Sesion á la 1 de la tarde P. A. D. L. E. D. è. I. D. S. Rafael Calzadilla.

NOTICIAS DE M. HUMBOLDT.

Jamas salió al teatro del mundo un viajero mas adornado con todos los caracteres que constituyen un perfecto investigador como Hum- boldt. Enriquecida su mente con un conocimiento muy considerable de astronomia, fisiologia, botánica, química, mineralogia, y bellas le- tras, nada podia escapar á la com- prehension de su negocio en los tres reinos de la naturaleza. Su caract- er franco y amable le ganaba una acogida favorable entre todas las cla- ses del pueblo; su zelo y genio em- prendedor le llevaba á las cumbres mas elevadas de los Andes, del mis- mo modo que á las escavaciones mas profundas de la tierra; le detenia á observar las producciones de los valles, ó le introducía en las caver- nas á examinar su origen; mientras que una agilidad de cuerpo extra- ordinaria, unida á una resolucion de ánimo singular, le hacian ven- cer todo obstáculo sin esfuerzo al- guno aparente. Sus investigaciones en los campos, en los montes y en las minas eran científicas, y su ocu- pacion en los pueblos no era me- nos interesante, adquiriendo por medio de sus juiciosas pesquisas la mejor y mas moderna relacion es- tadística de los países del Sud de América. La Nueva España y el Perú fueron las partes mas princi- pales de sus investigaciones, dare- mos aqui una breve noticia de su viage y de sus obras, particular- mente con respecto á la América

Meridional.

Federico Henrique Alejandro Von Humboldt nació en Berlin, en 14 de Setiembre 1769. Despues de haber cursado las bellas letras y metafísica en la universidad de Gó- ttingen, pasó á Freiberg en Sajonia para estudiar la mineralogia y bo- tánica en aquella misma escuela. La superioridad de sus talentos se hi- zo pronto tan manifiesta que fue nombrado, primero, ensayador de los metales, y despues administra- dor de otras minas. Este empleo, aunque honroso y lucrativo, le te- nia reducido á un corto distrito donde no habia espacio para exa- minar, ni esperanza de hacer descu- brimientos, y creciendo con esta privacion su deseo insaciable de viajar, renunció su situacion, y fue á visitar la Inglaterra, Holanda, I- talia, la Suisa y Francia. La mul- titud de escritores sobre los fenó- menos naturales, producciones y e- conomia política de estos países, al mismo tiempo que enriquecian su entendimiento, escitaban mas su pasión por viajar en países remo- tos, donde poder descubrir por si mismo, y tener la gloria de comu- nicar á otros sus descubrimientos.

Formada la resolucion de viajar en las provincias de América entre trópicos, pasó Humboldt á Madrid en 1797, con todos los instrumen- tos filosóficos que pudo coléjir, y el gobierno Español le concedió con la mayor liberalidad, no solo per- miso para viajar por todas sus co- lonias, mas hizo expedir una circu- lar á los gobernadores con instruc- cion para que le diesen los auxilios necesarios para la seguridad perso- nal del viajero Prusiano, y facilitar- le acceso á todos los establecimien- tos nacionales. Obtenido este salvo conducto escribió Humboldt á su condiscípulo y amigo Alimé Bon- pland para que se uniese con él en la grande expedicion que pensaba hacer, y el botanista Francés vino inmediatamente á encontrarle en

España.

El plan de viaje que estos dos amigos trazaron para su empresa, fue mas grande que ninguno otro hasta entonces intentado por individuos privados y á sus espensas. Cinco años fue el periodo convenido para explorar regiones tan distantes, y ciertamente que emplearon bien todo este tiempo, porque jamás adquirieron otros dos individuos tanta informacion util, como la que á su vuelta á Europa ofrecieron en el altar de la ciencia. Estos activos viajeros se hicieron á la vela en la Coruña á mediados de Junio de 1790, y en pocos dias arribaron á las Canarias y desembarcaron en Tenerife. Despues de varias escursiones filosóficas en aquella isla, subieron al celebrado Pico del que han dado una descripcion interesante con respecto á su geología y vegetacion en sus faldas. La altura de esta montaña ha sido varias veces calculada, y segun la medida de Humboldt llega á 13,519 pies Castellanos.

Partidos de Canarias llegaron á Cumaná, primera escena del vasto teatro de sus observaciones tropicales. Toda la provincia de la Nueva Andalucia, sus rios y sus llanos espaciosos, Venezuela y los valles lozanos de Arugua, las costas de Paria, todo fue examinando filosóficamente, aumentando considerablemente el conocimiento que teniamos de los fenómenos de volcanes y terremotos. Despues de examinar las costas se internaron en el pais, hasta llegar á la linea equinocial, atravesando las llanuras de Calazo y del Apure donde el termómetro á la sombra, solia rayar de 106 á 115°, escala de Fahrenheit. En San Fernando de Apure emprendieron un viaje largo y penoso en canoas para reconocer la tierra, y sacar planos de los varios rios que forman el Orinoco, observar las cascadas de Ataris y Maipure, y visitar la caverna de Atarnipo, donde se conservan todavia las mómias de una nacion destruida por los Caribas y Maravitas mucho antes del descubrimiento de la América. Habiendo examinada el nacimiento del Rio Negro, se dejaron llevar por su corriente al fuerte de San Carlos y los limites del Gran Pará, capitania general del Brazil, Aqui principiaron un viaje sumamente dificil y peligrosa para determinar el brazo del gran Orinoco, llamado Casiriaqui, que se supone comunicar con el famoso rio de las Amazonas, pero las dificultades que

presentaron las tribus salvages que habitan aquellas orillas, les obligaron á desistir de su intento. Desde el pueblo de misiones, llamado Esmeralda, bajaron por el Orinoco hasta su boca en Santo Tomé, ó Angostura, en la Guiana, corriendo una distancia de mas de 300 leguas. Durante este viaje fue cuando Humboldt observó aquel hecho notable, de haber alli una tribu de Indios acostumbrados á tragar cantidad de tierra, en la que no se puede suponer alimento alguno, con el fin de entretener, si no satisfacer, el hambre.

Hechas todas las investigaciones científicas que pudieron, en penosas escursiones por paises casi intrasitables como los de Cumaná, siguieron su viaje á Santa Fé de Bogotá, la capital del vireinato de la Nueva Granada, visitando valles en los que nunca habian pisado los botanistas, con la esperanza de hallar plantas extraordinarias y desconocidas á los naturalistas, y efectivamente encontró Bonpland algunas flores esplendidas, las que fueron despues descritas por este ilustre botánico. Despues navegaron por el rio de la Magdalena, del que Humboldt hizo un plano, mientras que su compañero empleaba su tiempo en estudiar las tribus vegetales que pueblan sus orillas.

La célebre cascada de Tequendamá; el laborio de las minas de Mariquita, Santa Ana, y Zipanina; el estupendo puente natural de Icoronzo, formado por dos rocas rajadas perpendicularmente por una de aquellas terribles convulsiones de la naturaleza tan frecuentes en aquel pais, y otra roca atravesada por encima de cincuenta pies de largo, que parece está moviéndose en el aire, corriendo el rio á mas de trecientos y cincuenta pies de profundidad; estos y otros objetos igualmente notables ocuparon la atencion de estos atrevidos viajeros hasta Setiembre 1001. Este es el tiempo en que empieza la estación mas contraria para viajar, pero nada podia adormecer la actividad y entusiasmo del filósofo Prusiano ni del botanista Francés. Un viaje á Quito fue determinado por estos infatigables viajeros, y en pocos dias llegaron á aquella ciudad, la reina del Ecuador, cuyo trono, situado en la parte mas elevada en que el hombre puede habitar, le da el señorío de los Andes.

(Se continuará.)

INGENIOSIDAD DE LOS CHINOS.

Los Chinos son los únicos que pueden jactarse de haber inventado cuantos instrumentos son necesarios, no solo para las artes de primera necesidad, mas tambien para las de mera decoracion y lujo, como acreditan los anales del imperio. Desde la mas remota antigüedad, quizás por mas de treinta siglos, han hecho sus obras con la misma precision y primor que practican ahora, y no se han hallado jamas entre ellos máquinas ni estrumentos de invencion estrangera. La simplicidad es caracter principal de todos sus instrumentos, causando asombro á los Europeos, cómo puedan fabricar obras tan complicadas y primorosas con una sierra, una lima, un buril y alguna otra herramienta igualmente simple, mientras que, por otra parte, no hay poder mecánico entre nosotros que no haya sido conocido de ellos; pero todas sus fabricas son de una escala sumamente reducida, dirigida casi por una sola familia. Si tanta ingeniosidad fuera conducida bajo el sistema de fabricas grandes y subdivision de trabajo, las producciones de la China bastarian para abastecer á todas las naciones del mundo.

Es verdad que los Chinos han hecho poco progreso en las artes liberales, ó en las ciencias abstractas, pero esto se debe atribuir á su costumbre nacional de no admitir modas, porque si se les pide esculpir una estatua ó copiar un cuadro de los mas célebres artistas Europeos, lo hacen con igual perfeccion, y en muchos respectos con un estilo de escelencia mas superior, preciándose tan poco de esto, que indica claramente la facilidad con que los hacen; mientras que las obras que ellos hacen de filigrana, de carí, de marfil, &c. confunden tanto á los artistas Europeos, que no hay uno, por atrevido que sea, que los haya imitado, ni aun tentado imitarlos. Varias veces hemos visto nueve, y aun mas bolas huecas, invisibles una dentro de otra, grabadas y cortadas con los mas esquisitos dibujos, en cada una diferente de la otra, con tanta ingeniosidad que nuestros artistas no pueden concebir, en que tornos ó con qué instrumentos pueden ejecutar obras tan primorosas. Con láminas de cuerno hacen linternas de mas de una vara de diámetro, y perfectamente transparentes, sin la menor mancha, linea opaca, costura ni soldadura al-

guna, y sin embargo, no hacen uso de mas instrumentos que una fragua portatil, una caldera, y un par de pinzas comunes en la fabricacion de estas piezas extraordinarias. En la porcelana, en el dorado y en el charol, ninguna nacion ha podido competir con ellos, Ellos cortan el diamante y otras piedras preciosas con tanto arte, que si lo ejecutaran al estilo Europeo, serian inimitables para nosotros. No hay metal que no puedan trabajar con la mas esquisita prolijidad, aunque las labores no sean al gusto de los Europeos. Podriamos mencionar otras muchas artes, si las referidas no fueran bastantes para probar la maravillosa ingeniosidad de los Chinos.

El Atlante.

PAZ, ÓRDEN, JUSTICIA.

Después de aquella larga serie de turbulencias y calamidades que ha tenido á la nacion española sumergida en la mas terrible ansiedad; después del profundo y funeral gemido que, saliendo de todos los ángulos de la Monarquía, ha parecido ser única espresion del desaliento é intensa agonía de los pueblos oprimidos, oyeronse por último resonar dulces y consoladoras en el congreso de Diputados pronunciadas por un ilustre Diputado en la sesion del dia 20 de Noviembre último, las hermosas palabras que arriba dejamos estampadas. Mágico fué el efecto que ellas produjeron en el ánimo de los representantes de la Nacion, pues, como dice un periodico (*), ellas arrancaron aplausos de sus contrarios como de sus amigos, y lágrimas de sus amigos como de sus contrarios; y en una y otra tribuna, y por todos los ángulos del augustó santuario de las leyes fueron universales aquellos aplausos. Aquel eco al cundir por las provincia fué acogido con no menores muestras de entusiasmo, algunas al dar efusion á sus sentimientos de júbilo y gratitud, han visto en el Sr. Martínez de la Rosa, el genio único que ha de consumir nuestra regeneracion política, y se han gozado en repetir á porfia las voces que salieron de sus labios, voces que á estas horas estarán reso-

nando en los primeros pueblos civilizados de Europa y América. España desengañada conoce que ya está tocando á su ansiado *Porvenir* y nunca, podria, sin un sentimiento de horror y execracion, volver la vista atras, porque solo viera horripilante cuadro de miseria y desolacion que la haría prorrumpir en alaridos de odio y maldicion contra la inicua gavilla que al borde del abismo la condujera. Empero por mucho que la disguste el recuerdo de sus calamidades, y el de aquella gente desacreditada, natural es que toda vez que piense que á los aciagos resultados de su infausta dominacion debe ella únicamente su presente provechoso desengañó, no pueda menos de bendecir el momento en que al poder se elevarán. Si! todo ha cambiado de aspecto casi en un solo instante: las negras nubes que amagaban tempestades, han desaparecido del horizonte español. El representante de un sistema de órden y moderacion; el sabio que apenas ha podido pronunciar el sacro nombre de libertad, sin hermanarle con el de órden, porque él sabia que sin el órden la libertad degenera en licencia; el hombre calumniado de los partidos; tanto mas grande, cuanto que ha sido el principal objeto contra el que han dirigido su encono y asquerosa rabia frenéticos demagogos; en fin el ilustre Martínez de la Rosa ha hablado mas elocuente que nunca en el recinto de las leyes, y muy difícil es que de esta vez no triunfen las buenas, las únicas doctrinas de salvacion. De sus labios estan quizá pendientes los destinos de la patria, y á él dirigen sus miradas, como á un astro tutelar, todos los hombres de corazon Castellano, para quienes cada uno de los recientes males ha sido una importante leccion, y esperan tambien que las leyes de mañana lleven el sello de su sabiduria. La reaccion, es preciso decirlo, ha sido rápida pero grande y terrible, cual ya se esperaba. En nada podrá asemejarse lo que existió ayer á lo que existirá mañana: el dia de hoy parece un inmenso vacío, y hasta seria vano el ahinco de dar hoy prestigio y validéz á una funesta existencia de ayer, si mediára la persuacion de que mañana dejará de existir.

Crítica por consiguiente, falsa y peligrosa debiera considerarse la posición de cualquiera que por una ú otra razon se hallase obligado á mantener en vida semejante existencia, no siéndole ya posible contar con la voluntad de aquellos sin cuya cooperacion, inútil quedar a por necesidad su mayor celo y eficacia débil é innerte su mismo brazo prepotente; ni fuera tampoco maravilla que hasta las voces de orden, subordinacion, respeto á las existencias, acatamiento á la ley, si á ellas hubiese de recurrirse, sonase por último en los oidos de muchos como vagos y perdidos ecos, cuando no escitáran ingratos recuerdos de pasados errores, capaces de incitar á los mas desengañados á cometer algun exceso de mayor trascendencia que aquellos mismos que intentáran precaverse.

Con efecto: aquellas venerandas espresiones son las mismas que en dias anteriores y en distintas circunstancias pronunciaron los hombres pensadores, cuando trabajaban por contener á una muchedumbre ansiosa de perennes reformas, porque ellos veían, tocaban los males, sin cuento, que á la libertad ocasionase frenesi que ya llevaba á los apóstoles de la exaltacion á derumbar hasta los mas sagrados monumentos, asolando como fatídicos torbellinos el suelo por donde pasaban; mas aquellos gritos de generosidad, aquellas voces de orden y moderacion fueron entonces recibidas con escarnio, contestadas con furibundas invectivas, y á los hombres que las pronunciáran los denominaban los demagogos, traidores. A fuerza de atentados consiguieron por último ver en el poder á los patriarcas de su secta: ponen estos en práctica su cacareado sistema: pasan algunos dias, y la Nacion entera queda desengañada, pero maldiciendo á veces á gritos la ominosa dominacion que la oprimia, y volviendo consternada la vista hácia el *Porvenir* de vida y de consuelo que aun la ofrecian los hombres que antes fueran calumniados. Llega el ansiado momento: la Nacion, con voz elevada y sublime, espresa su solemne voluntad, y al punto mismo aparecen, de nuevo en el estadio político los hombres calumniados, ahora sus reconocidos redentores,

sus verdaderos amigos, y de ellos únicamente espera su salvacion.

(*) (El M.) Suplemento al Tiempo de 15 de Diciembre.

REMITIDO.

¡Ay Sr. Redactor que susto! que susto que pesadumbre hubo en casa el otro día con mi mamá, porque sospeché que yo habia escrito aquel comunicado que V. tuvo la bondad de insertar en su papel del día 28 del pasado. Ya se vé, por las iniciales luego cayó en la cuenta, y que tambien V. puso todo lo que yo le escribi. Yo creia que los Sres. Editores cuando recibian tales papeluchos, mayormente siendo de menores de edad, como V. podia conocer por mi papel, no hacian mas que tomar la sustancia y componerlo allá á su modo, porque verdaderamente no debian aparecer en público. Pues bien, con tal que V. no copie á la letra lo que yo le escribo, ni ponga mis iniciales le voy á decir: que el domingo fui al teatro, pues me couvidaron con un asiento en un palco, y á fé que costó un buen empeño para que mamá me dejara ir; porque dice que algunas veces el teatro no es la escuela mejor para las jóvenes, y me suele repetir aquella cuarteta glosada que está escrita en libro y dice:

“De las costumbres es norma
El teatro, ¡hay que dolor!
De ellas es reformador,
Y él necesita reforma.”

De la glosa no me acuerdo.

Pues Sr. como iba diciendo entramos por las galerias altas, justamente á las 7 y media; pero quien podia transitar por la densidad del humo del cigarro que todos á porfia y como si ya no hubiera ni mas ocasion ni tiempo ni lugar daban priesa en encender! Paseabanse con cierta agitacion varios nacionales que se hallaban de guardia, y que me informaron estaban apostados allí para hacer guardar el orden, pero si una de las cosas de que debian cuidar era el que no se incomodase al próximo (esto es si las mugeres somos próximo) no fumando dentro del teatro y galerias como se ha practicado aqui constantemente

y en todo pues civilizados no alcanzo porque ahora con tan poco miramiento al bello sexo, nos han de perfumar esos Sres. cuando nosotros no los incomodamos en nada, solo alguna mirada que se nos escapa, y si alguno la pilla se cree ya dueño de nuestro corazon.

Sr. Redactor, ya que V. es tan bueno valgase de un procurador que nos haga un pedimento para el Sr. Alcalde á ver si logramos se nos haga justicia á nuestra queja; soy de V. siempre atenta servidora=N. de la C. N.

P. D. No se si la palabra próximo escrita asi con x tiene el mismo significado que antiguamente pues parece ya se escribe con j.

OTRO.

Al mismo tiempo que me sirve de complasencia ver el entusiasmo con que un voluntario de la 1ª compañía ensalza el proceder de su capitán, en su remitido de ayer, no puede serme grato el regalo que se me hace á la conclusion de el artículo, pues ciertamente ignoro que existan en la 2ª compañía sugetos (como dice) que jamás se les haya visto en ningun acto del servicio. El Sr. articulista está mal informado sin duda y podrá ver que en la compañía que accidentalmente tengo el honor de mandar, no existe individuo alguno á quien pueda aplicarse su alusion, examinando la lista que no tendrá inconveniente en ponerle de manifiesto S. S. S.—J. Gough.

TESORO DEL SERRALLO.

Un diario de Roma da noticia de los inmensos tesoros que se encierran en el serrallo de Constantino-*pla.* Es costumbre en Turquía, segun dicho periódico, que cada sultan haga algunos ahorros durante su reinado, y los vaya depositando en una de las piezas de palacio, llamada cámara del tesoro. Segun cálculos aproximativos, estos ahorros vienen á importar unos 48 millones de reales durante la vida de cada sultan. Todos los años el gefe de los eunucos hace inventario de las bolsas depositadas en la cámara del tesoro, y las cierra en una caja. En seguida el sultan, acompañado de los primeros próceres del imperio, acude con gran

ceremonia al sitio del encierro, y echa el sello imperial en la caja. Luego que muere el sultan se cierra la cámara, y queda sellada con las armas del gran visir y demas altos funcionarios del imperio, y se escribe en la puerta: este es el tesoro del sultan N.*** Estos tesoros son tenidos por sagrados, y no se puede gastar de ellos á no ser en algun caso muy extremado: por no tocarlos son capaces los sultanes de agoviar antes á sus vasallos con los impuestos y sacrificios mas penosos. Desde el tiempo de *Muhamad II*, y la caída del imperio griego en 1453, son 41 los sultanes que han reinado, y se cree que los tesoros reunidos en las 41 cámaras importan de 2,000 á 3,000 millones de rs. Añádanse á esto los presentes hechos en tres siglos y medio á todos los sultanes, así en pedrerías como en otros objetos raros y preciosos, y tambien el valor de las confiscaciones hechas á los *Bajaes* y á muchos particulares, y se vera cuan difícil es calcular lo que valen los tesoros encerrados en el serrallo, y que hasta ahora no se han puesto en circulacion.

ALEJANDRO Y HEFESTION.

Alejandro Magno fue no menos glorioso por sus victorias que amable por su amistad. Hefestion era su compañero constante y le amaba entrañablemente; los dos eran de la misma edad, pero Hefestion tenia una persona mas elegante. Cuando la afligida *Sisigambis*, madre de *Dario*; entró cautiva en la tienda imperial de Alejandro para hacer su sumision, se arrojó á los pies de Hefestion, y retirandose este modestamente, la emperatriz conoció su engaño, é iba á hacer apología por su yerro, cuando Alejandro le dijo: “Vm. no ha errado, Madama porque él es tambien Alejandro;” confirmando asi el dicho de *Amus est alter ego*.

TEATRO.

La comedia de espectáculo en 3 actos

EL DESERTOR UNGARO Ó SEA LA CABEZA DE BRONCE.

adornada con todo su aparato. Concluida se bailara el zapateado. Dando fin con el saynete

EL NOVELERO.

Editor responsable P. M. RAMÍREZ.
Imprenta de EL ATLANTÉ.